



SANTIAGO, 9 de mayo de 1957.

Señor
Eugene R. Black
Presidente del Banco Internacional
de Reconstrucción y Desarrollo
Washington 25 C.D.
U. S. A.

Respetado señor Black :

Tengo el agrado de contestar su carta del 12 de abril, que me fué entregada por los señores Schmidt y Aldewereld. Con ellos he conversado sobre los puntos más interesantes de su carta. El Ministro de Hacienda, señor Urzúa, con otros funcionarios, los informaron y cambiaron ideas sobre los puntos principales de su importante comunicación.

Deseo agradecer la atención que le han merecido a Ud. los problemas que enfrenta nuestra economía, los que se exponen con singular acierto en el informe que Ud. agrega a su carta. He observado, en especial, el examen que se hace de la forma cómo este país ha estado sirviendo en los últimos años sus obligaciones con el exterior, en el cual se demuestra que desde diciembre de 1948 hasta junio de 1956, Chile ha reducido su deuda exterior a corto y a mediano plazo de 393,7 millones de dólares a 324,9 millones, o sea, en un 20%.

La reducción considerable de nuestro pasivo con el exterior, como se concluye en dicho informe, habrá de permitir la contratación de nuevas obligaciones a largo plazo. Además, representa un importante esfuerzo, sobre todo si se considera que Chile ha recibido en los últimos años un monto moderado de préstamos externos, en circunstancia que las drásticas medidas tomadas contra la inflación exigen el aporte de un considerable financiamiento, antes que esos planes logren reflejarse en una efectiva estabilización del costo de la vida.



SANTIAGO, 9 de mayo de 1957.

Señor
Eugene R. Black
Presidente del Banco Internacional
de Reconstrucción y Desarrollo
Washington 25 C.D.
U. S. A.

Respetado señor Black :

Tengo el agrado de contestar su carta del 12 de abril, que me fué entregada por los señores Schmidt y Aldewereld. Con ellos he conversado sobre los puntos más interesantes de su carta. El Ministro de Hacienda, señor Urzúa, con otros funcionarios, los informaron y cambiaron ideas sobre los puntos principales de su importante comunicación'.

Deseo agradecer la atención que le han merecido a Ud. los problemas que enfrenta nuestra economía, los que se exponen con singular acierto en el informe que Ud. agrega a su carta. He observado, en especial, el examen que se hace de la forma cómo este país ha estado sirviendo en los últimos años sus obligaciones con el exterior, en el cual se demuestra que desde diciembre de 1948 hasta junio de 1956, Chile ha reducido su deuda exterior a corto y a mediano plazo de 393,7 millones de dólares a 324,9 millones, o sea, en un 20%.

La reducción considerable de nuestro pasivo con el exterior, como se concluye en dicho informe, habrá de permitir la contratación de nuevas obligaciones a largo plazo. Además, representa un importante esfuerzo, sobre todo si se considera que Chile ha recibido en los últimos años un monto moderado de préstamos externos, en circunstancia que las drásticas medidas tomadas contra la inflación exigen el aporte de un considerable financiamiento, antes que esos planes logren reflejarse en una efectiva estabilización del costo de la vida.



A este respecto, mi Gobierno abriga la convicción de que un servicio total anual de Ds. 36,7 millones para toda su deuda externa, tanto la fiscal como la garantizada por el Estado, cifra que el citado informe da para el presente año, constituye el mejor exponente de la seriedad con que mi Gobierno regula sus obligaciones con el exterior. Sirve, también, de elocuente explicación para los mayores recursos que nuestra economía espera del extranjero. La Comisión de Gobierno recientemente creada es garantía de que esta política se mantendrá y reforzará.

Deseo aprovechar esta oportunidad para dejar testimonio del vivísimo interés con que me he impuesto de la proposición que Ud. se ha servido hacer a nuestro Embajador en los Estados Unidos, para que se organice en Chile, con el respaldo financiero de la institución que Ud. preside, una corporación privada de fomento industrial, la que está recibiendo la mayor atención por parte de los círculos chilenos interesados. Confío en que, a pesar de la dificultad que presenta en las circunstancias actuales la reunión de capitales locales para préstamos a largo plazo, será posible vencer estos obstáculos. Chile podrá así disponer de la línea de crédito en dólares que Ud. ha ofrecido poner a disposición de la proyectada Corporación por una cantidad equivalente a la que se reúna en moneda local. Medidas como ésta, que pondría al alcance de nuestros hombres de empresa, cuyo espíritu emprendedor y laboriosidad son bien conocidos, créditos en moneda extranjera, a largo plazo, constituirían una poderosa herramienta para aumentar nuestra producción y aliviar el esfuerzo que entretanto hace el país entero para sanear la economía nacional.

Me es grato poder participar a Ud. que la última alza de salarios, que representó sólo un porcentaje del aumento del costo de la vida en el año pasado, no ha tenido una repercusión desmesurada ni en los precios ni en los créditos bancarios.



La emisión del Banco Central ha aumentado en menos de un 2% desde fines del año pasado.

El equilibrio del presupuesto de la Nación para el presente año, que habíamos alcanzado inicialmente, se ha visto malogrado por la baja del precio del cobre y el alza del precio del azúcar. Estos factores imprevistos, que nuestra economía y nuestras finanzas no están en situación de absorber, nos obligan a buscar nuevos recursos, que felizmente estamos en situación de enfrentar y que son indispensables para el buen éxito de la ardua campaña en que nos hallamos empeñados.

Mi Gobierno aprecia en todo lo que valen los préstamos para transportes a que Ud. se refiere. Ellos contribuirán en un futuro más o menos cercano a la solución de las actuales dificultades y constituirán, desde luego, un estímulo psicológico para enfrentar los problemas inmediatos.

Sus representantes, que hemos tenido el agrado de acoger últimamente, informarán a Ud. con mayor detalle sobre la política de saneamiento de las finanzas de los ferrocarriles que está aplicando mi Gobierno. Esta consiste, esencialmente, en un alza del 25% de las tarifas y en el aporte que el Fisco se considera obligado a hacer a la empresa con motivo de los diversos servicios que le impone por razones de utilidad pública.

En términos generales, no dudo de que las informaciones que le transmitirán sus representantes a raíz de la última visita, llevarán al ánimo de Ud. la convicción de que Chile es altamente acreedor a la cooperación financiera que busca en el exterior. Por una parte, esa colaboración es imprescindible para el logro de los planes antinflacionistas y, por otra, se justifica en vista de que nuestra deuda exterior es sobradamente proporcionada a nuestros recursos.



Especialmente debe considerarse la pérdida de valor adquisitivo de la moneda en que ha sido contraída y el rápido ritmo de su amortización, que ya he destacado. El reemplazo parcial y paulatino de nuestra deuda a corto plazo por deudas a largo plazo, como las que Ud. contempla, no hará sino consolidar esta situación.

La pronta venida de la misión técnica a que Ud. se refiere, habrá de servir sin duda al rápido despacho de los diversos proyectos financieros que tenemos pendientes y cuya urgencia es innecesario destacar. En efecto, mi Gobierno abriga la convicción de que el financiamiento que espera de esa institución rendirá todos sus frutos si se desarrolla simultáneamente con la obra de saneamiento de nuestra economía, en la que todo el país se halla empeñado. La oportunidad de esos aportes es condición evidente de su eficacia.

Para terminar, junto con manifestarle mi reconocimiento por las apreciaciones que le merecen los esfuerzos que hacen el Gobierno y el pueblo de Chile por desarrollar la actual lucha contra la inflación, y los resultados que hasta ahora se han logrado, me cabe exteriorizar el optimismo con que miro el final de una campaña que promueven por igual y con una fe común el Poder Ejecutivo y el Parlamento de mi país.

Con sentimientos de alta consideración, saluda atentamente al Sr. Presidente del Banco Internacional

CARLOS IBAÑEZ DEL CAMPO

SANTIAGO, 9 de mayo de 1957.

Señor
Eugene R. Black
Presidente del Banco Internacional
de Reconstrucción y Desarrollo
Washington 25 C. D.
U. S. A.

Respetado señor Black :

Tengo el agrado de contestar su carta del 12 de abril, que me fué entregada por los señores Schmidt y Aldewereld. Con ellos he conversado sobre los puntos más interesantes de su carta. El Ministro de Hacienda, señor Urzúa, con otros funcionarios, los informaron y cambiaron ideas sobre los puntos principales de su importante comunicación.

Deseo agradecer la atención que le han merecido a Ud. los problemas que enfrenta nuestra economía, los que se exponen con singular acierto en el informe que Ud. agrega a su carta. He observado, en especial, el examen que se hace de la forma cómo este país ha estado sirviendo en los últimos años sus obligaciones con el exterior, en el cual se demuestra que desde diciembre de 1948 hasta junio de 1956, Chile ha reducido su deuda exterior a corto y a mediano plazo de 393,7 millones de dólares a 324,9 millones, o sea, en un 20%.

La reducción considerable de nuestro pasivo con el exterior, como se concluye en dicho informe, habrá de permitir la contratación de nuevas obligaciones a largo plazo. Además, representa un importante esfuerzo, sobre todo si se considera que Chile ha recibido en los últimos años un monto moderado de préstamos externos en circunstancia que las drásticas medidas tomadas contra la inflación exigen el aporte de un considerable financiamiento, antes que esos planes logren reflejarse en una efectiva estabilización del costo de la vida

A este respecto, mi Gobierno abriga la convicción de que un servicio total anual de Ds. 36,7 millones para toda su deuda externa, tanto la fiscal como la garantizada por el Estado, cifra que el citado informe da para el presente año, constituye el mejor exponente de la serie dad con que mi Gobierno regula sus obligaciones con el exterior. Sirve, también, de elocuente explicación para los mayores recursos que nuestra economía espera del extranjero. La Comisión de Gobierno recientemente creada es garantía de que esta política se mantendrá y reforzará.

Deseo aprovechar esta oportunidad para dejar testimonio del vivísimo interés con que me he impuesto de la proposición que Ud. se ha ser vido hacer a nuestro Embajador en los Estados Unidos, para que se organice en Chile, con el respaldo financiero de la institución que Ud. preside, una corporación privada de fomento industrial, la que está recibiendo la mayor atención por parte de los círculos chilenos interesados. Confío en que, a pesar de la dificultad que presenta en las circunstancias actuales la reunión de capitales locales para préstamos a largo plazo, será posible vencer estos obstáculos. Chile podrá así disponer de la línea de crédito en dólares que Ud. ha ofrecido poner a disposición de la proyectada Corporación por una cantidad equivalente a la que se reúna en moneda local. Medi das como ésta, que pondría al alcance de nuestros hombres de empresa, cuyo espíritu emprendedor y laboriosidad son bien conocidos, créditos en moneda extranjera, a largo plazo, constituirían una poderosa herramienta para aumentar nuestra producción y aliviar el esfuerzo que entretanto hace el país entero para sanear la economía nacional.

Me es grato poder participar a Ud. que la última alza de salarios, que representó sólo un porcentaje del aumento del costo de la vida en el año pasado, no ha tenido una repercusión desmesurada ni en los precios ni en los créditos banquarios.

La emisión del Banco Central ha aumentado en menos de un 2% desde fines del año pasado.

El equilibrio del presupuesto de la Nación para el presente año, que habíamos alcanzado inicialmente, se ha visto malogrado por la baja del precio del cobre y el alza del precio del azúcar. Estos factores imprevistos, que nuestra economía y nuestras finanzas no están en situación de absorber, nos obligan a buscar nuevos recursos, que felizmente estamos en situación de enfrentar y que son indispensables para el buen éxito de la ardua campaña en que nos hallamos empeñados.

Mi Gobierno aprecia en todo lo que valen los préstamos para transportes a que Ud. se refiere. Ellos contribuirán en un futuro más o menos cercano a la solución de las actuales dificultades y constituirán, desde luego, un estímulo psicológico para enfrentar los problemas inmediatos.

Sus representantes, que hemos tenido el agrado de acoger últimamente, informarán a Ud. con mayor detalle sobre la política de saneamiento de las finanzas de los ferrocarriles que está aplicando mi Gobierno. Esta consiste, esencialmente, en un alza del 25% de las tarifas y en el aporte que el Fisco se considera obligado a hacer a la empresa con motivo de los diversos servicios que le impone por razones de utilidad pública.

En términos generales, no dudo de que las informaciones que le transmitirán sus representantes a raíz de la última visita, llevarán al ánimo de Ud. la convicción de que Chile es altamente acreedor a la cooperación financiera que busca en el exterior. Por una parte, esa colaboración es imprescindible para el logro de los planes antinflacionistas y, por otra, se justifica en vista de que nuestra deuda exterior es sobradamente proporcionada a nuestros recursos.

Especialmente debe considerarse la pérdida de valor adquisitivo de la moneda en que ha sido contraída y el rápido ritmo de su amortización, que ya he destacado. El reemplazo parcial y paulatino de nuestra deuda a corto plazo por deudas a largo plazo, como las que Ud. contempla, no hará sino consolidar esta situación.

La pronta venida de la misión técnica a que Ud. se refiere, habrá de servir sin duda al rápido despacho de los diversos proyectos financieros que tenemos pendientes y cuya urgencia es innecesario destacar. En efecto, mi Gobierno abriga la convicción de que el financiamiento que espera de esa institución rendirá todos sus frutos si se desarrolla simultáneamente con la obra de saneamiento de nuestra economía, en la que todo el país se halla empeñado. La oportunidad de esos aportes es condición evidente de su eficacia.

Para terminar, junto con manifestarle mi reconocimiento por las apreciaciones que le merecen los esfuerzos que hacen el Gobierno y el pueblo de Chile por desarrollar la actual lucha contra la inflación, y los resultados que hasta ahora se han logrado, me cabe exteriorizar el optimismo con que miro el final de una campaña que promueven por igual y con una fe común el Poder Ejecutivo y el Parlamento de mi país.

Con sentimientos de alta consideración, saluda atentamente al Sr. Presidente del Banco Internacional

CARLOS IBÁÑEZ DEL CAMPO

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA
SECRETARIA

CARTA DE S. E. A DON EUGENE R. Black - WASHINGTON
CERTIFICADO N° 465

Salió del Correo Central en despacho N° 257, anotada en
10 ° lugar. El despacho se componía de 10 piezas postales.
Fué entregada a PANAGRA a las 13 horas del día 9 de mayo.
SALIO de Santiago en AVION PANAGRA a las 16.36 hrs. de
ese mismo día. (A cargo del Capitán Nelson)

N° de matrícula del avión: 7010 UC

VUELO N° 700

Llegó a Miami el día 10 de mayo a las 8.45 hora chilena.

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA
SECRETARIA

CORREO AEREO

Por orden de S.E. el Presidente de la República, ruego despachar a la brevedad posible, vía aérea, la carta adjunta.-

Sr. Eugene R. Black Washington

PATRIMONIO UC

DESPACHADA a las 12 hrs.

SANTIAGO, 9 de Mayo de 1957.-

Recibida en correo central
a las 12³⁰ y será despachada
en avión Panagra de las
15 horas, de hoy, a Miami.
Aestada en guía. Manrique

